Caracas. 10-1-6/55

Sr. Evaristo:

Hace varios días te remití un libro y una revista. Creo que todo habrá llegado bien. Me dió algún trabajo encontrar la revista en cuestión. Al fin, la hallé, pero con otro título. Fíjate.

Llegaron los mapas. Los tiene el capitán. Entre el capitán y Ramiro hay un poco de desafinación. Pero todo es armonía.

Otro día te escribiré formalmente. Ahora lo hago muy aprisa y muy incómodo: en la esquina de una mesa de correos, llena de estorbos y de mierda.

La crítica de La Cativa tiende a apagarse. Lástima. Sin embargo, aún te mando un regular surtido. Veremos lo que puede servirse en los futuros días.

Se dice que el Gobierno se niega a pagarte el resto de lo convenido.

Se dice que alguien te encargó expresamente una novela para "tumbar" a Rómulo Gallegos.

Se dice que lo que despertó mayores enconos entre los intelectuales es que te hubieras plegado a los deseos de los enemigos de Gallegos.

Se dice que en las críticas adversas de tu novela hay más en favor de Rómulo que en

contra de Cela.

Se dice... mucha pendejada.

En unas letras anteriores, te decía que un tal Rumazo o Camazo, del que te enviaba un recorte, era español. En otras rectificaba su nacionalidad y lo hacía colombiano. Bueno; pues ni español ni colombiano. De momento, el coño e madre, es ecuatoriano.

Por aquí nada de particular. Llegó Pura. Nada de particular tampoco.

La revista y el diccionario te los envié por correo aéreo. Fué ese el único libro que encontré en estas librerías. Cuando llegue el paquete, avisa.

Abrazos

Carlos